

Medio	La Segunda
Fecha	13-11-2014
Mención	Inés Dussel, experta en educación digital “Pedirle a un profesor que compita con Facebook me parece muy injusto”. Participó en actividad organizada por la UAH y la UDP.

Inés Dussel, experta en educación digital

“Pedirle a un profesor que compita con Facebook me parece muy injusto”

En Chile abordó los pros y contras del uso de redes sociales en el aula y el problema de la “atención”.

“

Tenemos los celulares disponibles, ¿por qué no los vamos a usar? En todo caso, enseñemos a usarlos mejor”.

RICARDO ABARCA



“Un profesor de Historia de Ciudad de México estaba usando ‘Age of Empires’ (videojuego de estrategia), y se empezó a preocupar cuando sus alumnos querían que Napoleón ganara o que los mayas pelearan con Gengis Kan, y ahí me dijo: esto no me está sirviendo”, relata la argentina Inés Dussel, doctora en Educación de la Universidad de Wisconsin-Madison, al analizar el impacto de las tecnologías en la sala de clases.

En el caso descrito “ellos obviamente querían jugar y ganar, pero la idea era que aprendieran otra cosa. Hay juegos y juegos”, advierte la investigadora del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados de México, quien estuvo en nuestro país dictando la conferencia “Escuelas, jóvenes y saberes en la cultura digital: Reflexiones desde la investigación”, organizada por el programa de Doctorado en Educación de las universidades Alberto Hurtado y Diego Portales.

—**Hoy se habla mucho de la “alfabetización digital”. ¿Cómo la define?**

—Para algunos es saber programar; para otros es saber usar los programas, un procesador de textos, enviar un correo; para mí es saber a nivel básico qué son las tecnologías, entender que son medios y no sólo aparatos tecnológicos.

—**¿Su diagnóstico de la región?**

—Hay una brecha digital, pero en realidad se está superando aceleradamente, en acceso a los dispositivos tecnológicos. La difusión más grande hoy es de los celulares inteligentes, pero todavía sigue siendo cara la conectividad.

—**¿Cuál es el país más alfabetizado en América Latina?**

—Si uno mira índices de penetración, Chile, Argentina, Uruguay son los más altos. Brasil está muy cerca, México un poco más atrás. Pero no quiere decir que tengan una perspectiva de uso más amplia ni que se hagan preguntas éticas.

—**En Chile hay una discusión sobre la educación. ¿Cómo ve el debate?**

—La región está pasando por cambios importantes. Las discusiones son todavía referidas a problemas nacionales. La desigualdad no es la misma en Chile que en México. Hasta hace un tiempo era “queremos estar”; ahora es “queremos estar en una escuela buena”. Se discute si los conocimientos académicos tradicionales siguen siendo igualmente valiosos. Muchas de las pruebas estandarizadas, como el Simce, siguen ahí, pero no implica que sean todo lo que tiene que hacer la escuela.

—**La tecnología ha llegado a las salas de clases con pizarras interactivas. ¿Es un aporte real para los niños?**

—Algunos dicen que sirven y otros que tienen resultados no significativos, porque lo que miden es cuánto mejoran en las pruebas estandarizadas, y por ahí no mejoran mucho. Eso no quiere decir que no sirvan. La escuela tiene que acercarse a las tecnologías disponibles de la época, por una cuestión de relevancia, de significatividad. Es educar para el mundo de hoy. Tenemos los celulares disponibles, ¿por qué no los vamos a usar? En todo caso, enseñemos a usarlos mejor.

—**“Facebook tiende mucho más a la banalidad”**

—**¿Qué pasa con el uso de redes sociales en el aula?**

—Hay un problema que no está resuelto: la atención. Tú estás aquí, pero simultáneamente en otras conversaciones. En el aula es mucho más difícil de sostener con adolescentes que tienen pocas ganas de estar ahí. A los 15 años me hubiese interesado mucho más estar en Facebook que escuchando a un docente. Pedirle a un profesor que compita con Facebook me parece muy injusto. Es casi inhumano que una persona pueda resolver esos problemas de estimulación.

—**¿Qué hacemos con Facebook entonces?**

—Facebook tiende mucho más a la banalidad, a una respuesta emocional inmediata con el “Like”, pero no es reflexiva. Cuando uno traslada el aula a Facebook,

los estudiantes responden con un “me gusta” o una frase como “me gusta porque es verdadero”. Es un muy buen canal de comunicación, pero no salen textos académicos fácilmente. Es muy distractivo.

—Considerando los cursos e-learning, ¿podrán los profesores ser reemplazados por computadores?

—Es posible, quizás. Deseable, no lo sé. La presencia humana sigue siendo importante. Hasta ahora la asociación semántica tampoco la consigue bien la web. Un profesor ha sido formado para eso, es irremplazable.

—En uno de sus trabajos afirma que

una información, texto o película valiosa que esté en internet, no garantiza que alguien la busque.

—Si alguien no te dice “esto es para ti, esto es relevante”, no llegas. El rol del profesor es el que te recomienda cosas, porque te conoce y sabe lo que te interesa. Sin eso, ese clic puedes no darlo nunca.

—La mayoría de las tareas que les piden a los niños están en la web. ¿Cómo se combate el “copy&paste”?

—Si pides información, voy a Wikipedia. La escuela tiene que desafiar con trabajos que requieran elaboración, poner textos en común, formular tu opinión, criticar. El copiar y pegar aparece mucho cuando les pedimos cosas básicas. Debemos enseñar a hacer un buen copy&paste. La forma de citar es una práctica académica muy legítima.

—¿Cómo enseñamos a los niños a informarse bien a través de internet?

—No descarto que haya materias específicas, como entender la historia de Internet o cosas de programación. Habrá que repensar el currículum para hacerlo dialogar con esta época. Lo que no tiene que pasar es que esté reducido al laboratorio de informática dos horas por semana.

